

“Il en est de l'amour comme du mouvement: pour le trouver il faut se le donner d'abord, et *tout d'un coup*. Le repos n'est pas un moindre mouvement. Le mouvement n'est pas le comble du repos. Cela est vrai de toutes choses, et, par exemple, de l'amour des femmes...” (V. Jan-kévitch, *H. Bergson*, p. 186).

## RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

J. C. Scannone (Editor), *Sabiduría popular, Símbolo y Filosofía. Diálogo internacional en torno a una interpretación latinoamericana*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1984, 222 págs.

Con *Sabiduría popular, Símbolo y Filosofía* editada por J. C. Scannone nos llega una singular obra filosófica nacida y elaborada en el ámbito latinoamericano y en íntima vinculación con las expresiones más auténticas del pueblo, y articulada al nivel filosófico por un grupo de pensadores argentinos puesto en diálogo con colegas europeos. Diálogo no común pues lo habitual es que los latinoamericanos discutan cuestiones con los europeos puestas por ellos mismos. Ahora la situación era la inversa. Sin embargo debe decirse que los intereses eran semejantes, ya que ambos grupos estaban interesados por un pensar filosófico que diera al menos un principio de respuesta a los graves problemas que afligen por igual a la conciencia humana, tanto en Europa como en América. El coloquio tuvo lugar en París del 26 al 28 de marzo de 1981. El grupo argentino estuvo constituido por C. Cullen, E. Mareque, J. P. Martin, E. Sinott y J. C. Scannone. El grupo europeo por B. Casper, H.-J. Görtz, P. Hünermann, K. Kienzler, O. Laffoucriere, E. Levinas, E. Martínez de Guereñu, S. Müller, M. M. Olivetti, A. Peperzak, J. Reiter, G. Sauter, B. Trocholepczy y F. Ulrich. El grupo argentino presentó como temario en el coloquio de París su propio trabajo que venía realizando desde hace años en la Argentina en orden a articular un pensar filosófico a partir de la sabiduría popular de nuestros pueblos. El libro que aquí presentamos recoge las exposiciones y discusiones habidas en ese coloquio de París. Comprende dos partes. La primera presenta seis trabajos del grupo argentino junto a una contribución de uno de los representantes europeos. La segunda parte trae el aporte posterior al coloquio de otros dos representantes europeos. El libro trae además un texto abreviado de las discusiones mantenidas por argentinos y europeos en ese coloquio y que son de lo más interesantes, donde pueden observarse al vivo los problemas surgidos en el intercambio de ideas con motivo de diversos temas suscitados, a saber, el del concepto de pueblo y el del sujeto histórico de la historia, la vinculación entre sabiduría popular y ciencia, el tema del cambio de paradigma del “nosotros” ético-histórico que sobrepasa al mero “yo” sin negarlo, pero que tampoco se confunde con un sujeto colectivo apersonalizado, y que aparece en esencial religación con la experiencia simbólica, de la que lo especulativo no es más que una de sus dimensiones. Es aquí donde la referencia al “estar” como instancia pre-ontológica viene a discutir desde un ámbito americano el paso de la modernidad a la postmodernidad, como superación de la escisión de sujeto y objeto y del recurso a la violencia como el único rostro del poder, que engendra esa escisión. Del mayor interés resulta la cuestión planteada por Levinas sobre la prioridad ontológica de la unicidad frente a la libertad y la justicia en la experiencia de la disimetría del yo y del otro, en lo que también quedó mostrado la influencia que ese pensador ha ejercido sobre el grupo argentino en lo que respecta al plantea ético, aunque es verdad decirlo superándose la posición del mismo Levinas al extender la relación ética del yo-tú y hacerla llegar hasta el “nosotros” histórico que tiene su cumplimiento en un pueblo. En suma un libro abierto al diálogo, enriquecedor por la problemática que despierta y que muestra la vitalidad de un pensar que

brotado de las mismas experiencias de la sabiduría popular ha sabido elevarse al pensar y ha sido capaz de mantener desde su situación un diálogo de altísimo nivel con otras expresiones de la filosofía europea enmarcada también por su propia situación y perspectiva. En momentos como los presentes en que se habla de una entrada en la posmodernidad como superación de la relación violenta entre sujeto y objeto este pensamiento originado en América viene a reivindicar que no es necesario para realizar esa superación abismarse en el vacío del nihilismo, como lo anuncian y lo predicán algunos agoreros del irracionalismo oportunista, sino que por el contrario es preciso ahondar más la experiencia de nuestro ser, adentrarnos en nuestro "estar" y desde esa surgente ético-religiosa recuperar el saber y el actuar que nos inserta en el mundo, sin sucumbir al mundo, porque esa inserción está abierta a la trascendencia. El coloquio de París sólo tuvo un ausente significativo, pero que sin embargo tuvo el poder de estar presente con su espíritu. Ese ausente-presente fue Rodolfo Kusch, eminente antropólogo y filósofo argentino fallecido no hace muchos años todavía y que dejara en este grupo argentino la impronta de su más viva inquietud, como fue la de recuperar un genuino pensar a partir de las formas variadas de pensar indígena y popular de nuestra América. Ojalá que este coloquio de París al mismo tiempo que actualiza la presencia de su espíritu y confirma la vigencia de su proyecto, suscite en otros pensadores la misma actitud que él tuvo la valentía de llevar bien alto hasta el final.



TEOLOGIA

HEMEROTECA

CAMPUS

SAGRADA ESCRITURA

A. Sand, *Das Evangelium nach Matthäus. Übersetzt und erklärt von Alexander Sand*, F. Pustet, Regensburg, 1986, 679 págs. En la línea de los comentarios conocidos como *Regensburger Neues Testament* (Comentario de Ratisbona entre nosotros), Alexander Sand nos presenta un magnífico *Evangelio según Mateo. Traducido y explicado*. Las primeras treinta y cuatro páginas nos ofrecen en exacta síntesis las cuestiones introductorias en su situación actual: peculiaridades literarias y teológicas del Evangelio de san Mateo, sus fuentes, autor, destinatarios, lengua y entorno, lugar y fecha de composición. A continuación Sand nos va presentando su interpretación del segundo evangelio. El procedimiento y los alcances de esa interpretación son los mismos que aparecen en otros volúmenes de la serie: una traducción del texto y una exégesis que va marcando los puntos centrales de significación, los textos veterotestamentarios y judíos en que se emmarcan los pasajes, los procedimientos literarios y lingüísticos que caracterizan el género y la ubicación vital del texto, la relación de cada perícopa con las correspondientes de los otros sinópticos. La finalidad del comentario es proporcionar a los interesados una exposición accesible y completa, sin discusiones de detalle ni pesado aparato, de la investigación al día sobre el tema. Una buena bibliografía y tres índices (pasajes, nombres de autores y temas) completan la obra.

S. J. Hafemann, *Suffering and the Spirit. An Exegetical Study of II Cor. 2:14-3:3 within the Context of the Corinthian Correspondence*, Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1986, 258 págs. Este libro, *Sufrir y el Espíritu. Un estudio exegetico de II Cor. 2:14-3:3 dentro del contexto de la correspondencia a los corintios*, se propone una primera comprensión de este texto de San Pablo, en el que el Apóstol hace la apología de su ministerio. Se parte, pues, del texto mismo y no de un sistema interpretativo ya preconcebido. Con este fin el A. realiza una detalladísima exégesis de estos versículos donde San Pablo deja una auténtica teología de su ministerio, basado en el sufrir (pues en el sufrimiento se revelan la gloria y el poder de Dios) y en el Espíritu (pues el Apóstol es el dador del Espíritu). Dicha teología se funda evidentemente en la comprensión de la Cruz como sabiduría de Dios: Cruz, muerte, sufrimiento que deben estar presentes en el ministerio del verdadero apóstol, y por lo tanto, son su 'carta de recomendación'. El A. estudia toda una serie de textos que pueden ayudar a situar este pasaje en la correspondencia de San Pablo a los Corintios, comunidad que no pocas preocupaciones le trajo, llegando algunos a cuestionar su autoridad. A ellos responde el Apóstol dando como pruebas los sufrimientos (que en este caso padece por su solicitud por esa Iglesia) y el Espíritu que a ellos mismos les ha sido por su intermedio. 'Debilidad' humana y 'fuerza' de Dios están indisolublemente unidos en el misterio salvífico de Dios. Quien rechaza el 'ministerio del sufrimiento' del Apóstol está rechazando al mismo Dios. Aquel, por su parte, por ser mediador entre la Iglesia y Dios en Cristo por el Espíritu, se presenta como tipo de Moisés, lo cual ilumina la